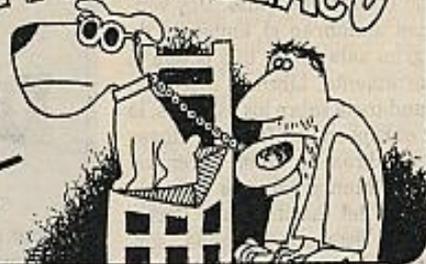


# LA PERRA VIDA DE UN PERRO FLACO

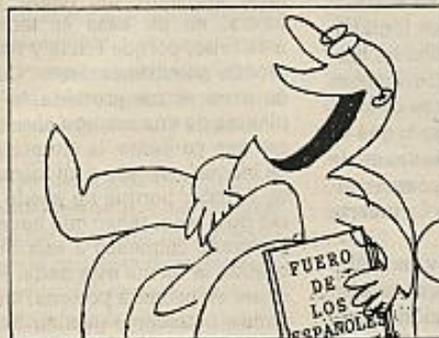
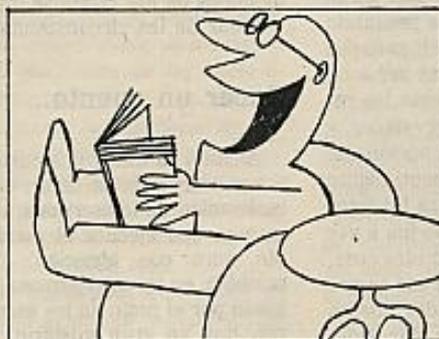
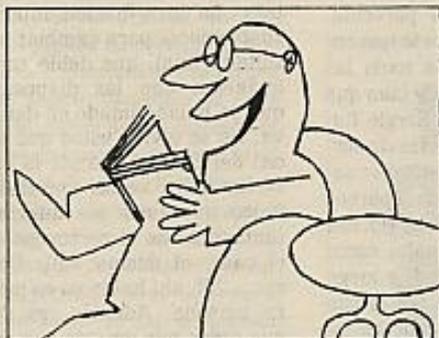
Por  
**VAZQUEZ DE SOLA**

3



## RESUMEN DE LO PUBLICADO

Uf...



En España cada padre tiene su manejillo -no podemos llamarle honradamente procedimiento- para educar a los hijos que Dios y un descuido les dan.

La idea mas generalizada es que "la letra con sangre entra". Sin embargo, hay infinidad de pedagogos extranjeros -los pedagogos son siempre extranjeros: los españoles no son mas que maestros de escuela- que se dedican a escribir libros sobre sistemas educativos y discrepan sobre esta concepción de la enseñanza.

Uno de los métodos que goza de mas favor en el extranjero es el de la "influencia indirecta" dentro de un sistema "permissivo".

El sistema permissivo consiste en autorizar al chico para que haga todo lo que le venga en gana y él, por si mismo, ira conociendo los efectos de sus actos, discerniendo así, por su propia experiencia, el bien del mal. O sea, como decimos los castizos cervantinos, que en el pecado llevara la penitencia.

La influencia indirecta es la puertecilla que se dejan abierta los preceptores para, dentro del sistema permissivo, hacer ver al educando que es a él a quien se le ha ocurrido hacer aquello que, segun el método antiguo, de "enchavizar a los niños", se le hubiese ordenado.

Estos pedagogos aseguran que, ordenando a los niños, mediatizando sus impulsiones o dandoles un azote en el sitio que tapan las braguitas, pueden producirse en ellos yo no sé cuantos gravísimos complejos y que, de esta manera, se complica muchísimo la labor de educar a los niños. En cambio, la mezcla del sistema permissivo y la influencia indirecta es algo formidable. Por ejemplo, el niño dice:

-Me voy a tirar por la ventana?

-Estupendo, hijo mio, contesta el papa, y subiéndote al noveno piso, que es san duda el que mas te gusta, la caída debe ser maravilloso.

Ven ustedes? Esa es la influencia indirecta. El niño ahora cree que su deseo es tirarse desde el noveno piso, cuando en realidad lo que queria era hacerlo desde el entresuelo.

Habiéndole sido inculcada esta idea, pueden ocurrir dos cosas: que el niño sienta miedo de saltar desde tal altura y renuncie para siempre a la absurda idea de tirarse por la ventana, o que se tire. Si se tira, o se mata o se queda baldado para toda su vida. De cualquier manera, nunca mas repetira su gesto, ni lo

desea, que es lo importante para su equilibrio mental Elemental.

Si al niño se le prohíbe tirarse, toda su vida vivira con la frustración de esa implecion insatisfecha y ¿quien sabe? con una psicosis de ventana.

Mi padre, fiel a progreso, utilizaba el método de la influencia indirecta, aunque es una version personalísima, que le dio maravillosos resultados. Su varita magica consistia en un baston de nudos cuya sola exhibición, nos hacia adivinarle el pensamiento.

Eso es lo que se llama: Telepatia.



(CONTINUARA)